



En Memoria de Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la “Cadena Fraternal”, Página editada con los auspicios de la
Respetable:. Logia:. Simbólica:. “La Fraternidad N°62” de Tel Aviv, Israel

Plancha 1084

A.·L.·D.·G.·A.·U.·.

S.·F.·U.·.

V.·M.·. Y QQ.·HH.·.

LA PARADOJA DE EPICURO Y EL MAL

Dentro de la [filosofía de la religión](#), el **problema del mal** es el problema de conciliar la existencia del [mal](#) y del [sufrimiento](#) en el mundo con la [existencia](#) de una [deidad](#) que sea [omnisciente](#)¹, [omnipresente](#)², [omnipotente](#)³ y [omnibenevolente](#)⁴ (Wikipedia).

Es decir, que el problema del mal emana de la suposición de que un Dios omnisciente y todopoderoso debería ser capaz de arreglar el mundo según sus intenciones. Como el mal y el sufrimiento existen, puede parecer que Dios quiere o permite que existan, por lo que no sería perfectamente bueno, o no sería omnisciente porque no se percata de todo el sufrimiento del mundo, o no es todopoderoso ya que no puede arreglar el mundo para eliminar de raíz el mal.

¹ La **omnisciencia** (o el **punto de vista omnisciente**) (del [latín](#) *omnis*, "todo", y *scientia* ("ciencia") es saber o conocer todo, es decir, el conocimiento absoluto. Se dice que es un atributo propio de [Dios](#) en las [religiones abrahámicas](#)- Wikipedia.

² Se le llama **omnipresencia** a la característica de estar presente a la vez en todas partes-Wikipedia

³ **Omnipotencia** (literalmente "todo poder") postula un poder de supremacía absoluta. En las religiones [monoteístas](#) este poder es atribuido generalmente sólo a [Dios](#). Wikipedia.

⁴ La **omnibenevolencia** o todo-benevolencia (en [latín](#): *omni, bene, volentia*, 'todo-bien-querencia')² es la cualidad de estar siempre preocupado por el [bien](#) de los demás. Esta cualidad es usada como una de las características básicas de [Dios](#) dentro de los cultos [monoteístas](#). Wikipedia.

Epicuro (en griego *Επίκουρος*) (Samos, 341 a. C. - Atenas, 270 a. C.), fue un filósofo griego, fundador de la escuela que lleva su nombre (epicureísmo). Los aspectos más destacados de su doctrina son el hedonismo y el atomismo. Sostenía que el sabio debía mantenerse al margen de la vida política. Aunque gran parte de su obra se ha perdido, conocemos bien sus enseñanzas a través de la obra *De rerum natura*³ del poeta latino Lucrecio, que constituye un homenaje a Epicuro y una exposición magistral de sus ideas. Habiendo hecho ya esa corta presentación tenemos entonces ya el **tema**, el problema del mal y la deidad, y el “**autor**” o en realidad quien planteo la pregunta filosófica sobre la coexistencia del MAL con la DEIDAD.

Se ha atribuido al filósofo griego Epicuro la formulación original del problema del mal, pero la idea de la existencia del mal en el mundo es más antigua. Ya Homero escribe en La Odisea una queja de Zeus, que se expresa así:” !Ay, como culpan los mortales a los dioses!, pues de nosotros, dicen, proceden los males. Pero también ellos por su estupidez soportan dolores más allá de lo que les corresponde”.

La paradoja puede esquematizarse como sigue:

- Si una deidad omnipotente, omnisciente y omnibenevolente existe, entonces el mal no existe.
- Hay maldad en el mundo.
- Por lo tanto una deidad omnipotente, omnisciente y omnibenevolente no existe.

Este argumento del tipo *modus tollens*⁵ es lógicamente válido y en consecuencia si las premisas son ciertas, la conclusión necesariamente también debe serlo. Sin embargo, no es claro exactamente cómo la existencia de una deidad todopoderosa y perfectamente buena garantiza la inexistencia de la maldad. Esto es, no es claro si la primera premisa es cierta. Para mostrar

⁵ El *modus tollendo tollens* (latín: "el modo que, al negar, niega", conocido como *modus tollens*, **negación del consecuente** o **ley de contraposición**) es una [forma de argumento válida](#) y una [regla de inferencia](#) en [lógica proposicional](#). Es una aplicación de la verdad general de que, si una declaración es válida, también lo es su [contraposición](#). La historia de la regla *modus tollendo tollens* se remonta a la antigüedad. Los primeros en declarar explícitamente la forma de argumento *modus tollendo tollens* fueron los [estoicos](#). Un ejemplo de *modus tollendo tollens* es:

Si el agua hierve, entonces soltará vapor.
No suelta vapor.
Por lo tanto, no está hirviendo el agua.

que es plausible, las versiones posteriores tienden a desarrollarla, tal como el siguiente ejemplo moderno:

- 1-Dios existe.
- 2-Dios es omnipotente, omnisciente y omnibenevolente.
- 3-Un ser omnibenevolente querría evitar todo los males.
- 4-Un ser omnisciente conoce todas las formas en que el mal puede originarse.
- 5-Un ser omnipotente tiene el poder de prevenir que el mal se origine.
- 6-Un ser que conoce cada forma en que el mal pueda originarse, es capaz de prevenir su existencia, y si quiere hacerlo, prevendría la existencia del mal.
- 7-Si existe un ser omnipotente, omnisciente y omnibenevolente, entonces la maldad no existe.
- 8-El mal existe (contradicción lógica). Por tanto, Dios no es omnipotente, omnisciente y omnibenevolente o Dios no existe.

Se considera a ambos argumentos como dos formas del problema lógico del mal, que intenta mostrar que las proposiciones supuestas conducen a una contradicción lógica y por lo tanto no pueden ser todas correctas. El debate filosófico se ha centrado principalmente en la proposición de que Dios no puede existir con, o querría prevenir, el mal (premisas 3 y 6). Respecto a esto, algunos apologistas teístas (por ejemplo, Leibniz) sostienen no solo que la existencia de tal deidad es compatible con el mal, sino que lo permite con el fin de lograr un bien superior.

David Hume, el filósofo inglés, resume la paradoja así:

“¿Es que Dios quiere prevenir la maldad, pero no es capaz? Entonces no sería omnipotente. ¿Es capaz, pero no desea hacerlo? ¿Entonces sería malévolo? ¿Es capaz y desea hacerlo? ¿De dónde surge entonces la maldad? ¿Es que no es capaz ni desea hacerlo? ¿Entonces por qué llamarlo Dios?”⁶

El problema del mal desde el punto de vista cristiano:

Peter Singer, profesor de bioética de la Universidad de Princeton, comenta para The Guardian, las discusiones que, mantuvo con el teólogo Dinesh D'Souza en la Universidad cristiano-evangélica de Biola, en California⁷.

⁶ David Hume- *Dialogos sobre la religión natural*37 (1779)

⁷ Yaiza **Martínez**- La paradoja de la existencia del mal si hay Dios sigue sin resolverse- Artículo en "Tendencias de las Religiones"-24/6/2008

Para Singer, el teólogo no fue capaz de dar una respuesta convincente y definitiva a la pregunta de por qué en el mundo hay tal cantidad de dolor y sufrimiento, habiendo, según los cristianos, un Dios todopoderoso y omnisciente.

Los cristianos, según Singer, responden a esta contradicción con la explicación del libre albedrío: Dios nos concede este regalo y, por tanto, Él no es responsable del mal que ocasionamos. Pero esta respuesta falla cuando se habla, por ejemplo, del sufrimiento que generan los desastres naturales.

Por otro lado, explica Singer, los cristianos intentan justificar el dolor humano afirmando que todos los humanos son pecadores y, por tanto, pueden tener un destino horrible. Pero, señala el científico, ¿qué pasa en el caso de los niños que aún no han cometido pecado alguno?

Entonces, los cristianos acuden al pecado original que han heredado todos los habitantes del planeta, el pecado de Adán y Eva, y Singer se pregunta ¿por qué han de sufrir por dicho pecado también los animales, como ocurre en realidad?

En la discusión con D'Souza, éste señaló, en primer lugar, que, dado que los humanos viviremos felices eternamente en el cielo, el sufrimiento del mundo es menos importante de lo que sería si nuestra vida en este planeta fuera la única que tendremos.

A esto, Singer contestó que, aún desde la perspectiva de la eternidad, el mundo podría ser mejor sin dolor o, al menos, sin tanto dolor. Ciertamente, escribe el autor, que quizá necesitemos algo de sufrimiento para apreciar la felicidad, pero no tanto como el que tenemos en la Tierra.

Volviendo entonces una vez más a la pregunta original:

“O bien Dios quiere quitar los males y es incapaz de hacerlo, o puede hacerlo, pero no quiere; quizás ni quiere ni puede, o tal vez quiere y puede. Si quiere pero no puede, es débil, lo cual no concuerda con su carácter; si puede pero no quiere, es envidioso, algo que también está en desacuerdo con él; si no quiere ni puede, es tanto débil como envidioso, y por lo tanto no es Dios, pero si quiere y puede, que es lo único que resulta apropiado para Él, ¿de dónde vienen entonces los males?, o ¿por qué no los quita?”

El problema del mal desde el punto de vista Judío después del Holocausto:

Sin duda la historia del pueblo judío está llena de episodios que han llevado a cuestionar la relación entre Dios y el mal. La destrucción del Primer y Segundo Templo, persecuciones, expulsiones, Inquisición y virulento antisemitismo en todas sus expresiones. Sin embargo, ningún episodio alcanza la envergadura del MAL como la Shoah.

Para muchos judíos religiosos que creían/creen en el “determinismo teológico” (שהכל נעשה בדברו) el Holocausto ha puesto en duda de la omnipotencia como un atributo apropiado para Dios ya que, aparentemente, un Dios omnipotente tendría que ser sádico o completamente incomprensible para permitir el horror de la Shoah.

Entonces, las dos preguntas críticas con relación al Holocausto, desde una perspectiva teológica, involucran la existencia de Dios y la naturaleza del mal. Estos son dos temas incisivos que han reunido a muchos estudiosos y sobrevivientes del Holocausto durante años. Jacob Neusner, un rabino e historiador conservador, lleva el problema un paso más adelante al identificar el Holocausto como el obstáculo central para la creencia judía contemporánea:

"El asesinato de casi seis millones de judíos en Europa constituye el tema predominante de la creencia judía y su mayor obstáculo... el exterminio de hombres, mujeres y niños por la única razón de haber nacido de un padre o una madre judíos. En palabras sencillas: ¿Dónde estaba Dios cuando ocurrieron estas cosas?"⁸.

Steven T. Katz ha resumido algunas de las principales opciones:

1. El Holocausto es como todas las demás tragedias, y simplemente vuelve a plantear la cuestión de la teodicea y "el problema del mal", pero no altera significativamente el problema ni contribuye nada nuevo a él.

⁸ Jacob Neusner, ed., *Understanding Jewish Theology: Classical Issues and Modern Perspectives*, pp. 150, 163

2. La clásica doctrina teológica judía de *Mi-penei hata'einu* ("por nuestros pecados fuimos castigados"), que evolucionó ante calamidades nacionales anteriores, también puede aplicarse al Holocausto. Según esta explicación, Israel era pecador y Auschwitz, su justa retribución.
3. El Holocausto es la expiación vicaria final. Israel es el "siervo sufriente" de Isaías (capítulo 53 y más), y sufre los pecados de otros y los expía. Algunos mueren para que otros puedan ser purificados y vivir.
4. El Holocausto es un moderno *Akedah* (el sacrificio de Isaac, una prueba de nuestra fe).
5. El Holocausto es un ejemplo del "eclipse de Dios" temporal: hay momentos en que Dios está ausente inexplicablemente de la historia, o incomprensiblemente escoge dar vuelta su rostro.
6. El Holocausto es una prueba de que "Dios está muerto". Si existiera Dios, seguramente hubiera impedido Auschwitz; si no lo hizo, entonces no existe.
7. El Holocausto es la maximización del mal humano, el precio que debe pagar la humanidad por la libertad humana. Los nazis eran hombres, no dioses. Auschwitz es un reflejo ignominioso del hombre; no afecta la existencia o la perfección de Dios.
8. El Holocausto es revelación, es un llamado a la afirmación judía. Desde Auschwitz viene la orden: "¡judíos, sobrevivid!".
9. El Holocausto es un misterio inescrutable. Como todos los caminos de Dios, trasciende el razonamiento humano y exige fe y silencio"⁹.

¿Acaso se puede aceptar "la impotencia de la omnipotencia de Dios"? Hay posiciones divergentes:

"De hecho, no hay ninguna necesidad de que Dios sea absoluto en poder para que sea Dios. Dios es comprendido mejor como algo que está siendo, como ocurre con el universo y el hombre. Dios lucha contra el mal y aprende a vencerlo. El hombre puede ayudar a Dios, y Dios puede ayudar al hombre. Son colegas en la construcción del reino. El hombre necesita a Dios, y Dios necesita al hombre. La tradición ciertamente sugiere algunas limitaciones en

⁹ Steven T. Katz, "Jewish Faith After the Holocaust: Four Approaches," in *Encyclopaedia Judaica Year Book*, 1975/6, p. 93.

el poder de Dios. 'Todo está en el poder del cielo', decían los rabinos, 'excepto el temor del cielo'¹⁰.

Del lado contrario hay otros que sostienen que Dios murió durante el Holocausto. "No puedo concebir un Dios que es capaz de realizar milagros y abstenerse de hacerlo. No podría adorar a un Dios capaz de impedir los horrores de los campos de concentración nazi y que no hubiera actuado"¹¹.

Eli Wiesel habla de ambos tipos de experiencia religiosa:

"La pérdida de fe para algunos equivalió al descubrimiento de Dios para otros. Ambos respondieron a la misma necesidad de tomar una posición, el mismo impulso de rebelarse. En ambos casos, fue una acusación. Tal vez algún día alguien explique cómo, en el nivel del hombre, Auschwitz fue posible; pero, en el nivel de Dios, permanecerá por siempre como el más perturbador de los misterios"¹².

En resumen, para algunos, el Holocausto fue una experiencia religiosamente demoledora; para otros, una experiencia de desarrollo religioso.

A diferencia de quien cree en el "determinismo teísta", quienes aceptan el "libre albedrío-la libre elección" del individuo, sostienen que el egoísmo y la agresión humanos, son la primera causa del mal.

Pero entonces cabe hacerse la pregunta: ¿Por qué un Dios absoluto y bueno creó criaturas con elección moral libre cuando sabía que incluirían elecciones de mal? Obviamente, si sus criaturas poseen libre elección, huelga decir que un Dios soberano tiene la misma prerrogativa.

Norman Geisler, un teólogo cristiano, sugiere que solo aparecen cuatro opciones posibles al considerar los diversos mundos que Dios pudo haber hecho en el ejercicio de su libre y soberana elección¹³:

La *primera* opción fue no crear nada, directamente.

¹⁰ Viktor E. Frankl, *The Unconscious God: Psychotherapy and Theology*, p. 16.

¹¹ Simon Friedeman, "God in Buchenwald," *The Jewish Spectator* 34 (October 1969): p. 21

¹² Elie Wiesel, *Night*, p. 76.

¹³ Norman Geisler, *The Roots of Evil*, pp. 55-63

Una *segunda* opción hubiera sido un mundo amoral, donde los seres humanos funcionaran como animales o robots, libres de toda decisión moral.

Una *tercera* opción consiste en un mundo moralmente inocente, donde las criaturas fueran libres, pero donde nunca escogerían el mal.

Una *cuarta* posibilidad era que Dios creara un mundo donde los hombres y mujeres fueran libres, pero también fueran capaces del mal. Parece que este es el mundo que Él creó.

El Holocausto nos ha forzado a aceptar cuán grande es nuestra necesidad de descartar la idea romántica de que somos básicamente buenos, en el fondo, y que siempre tenemos buenas intenciones. El Holocausto nos sugiere que, a pesar de todo el progreso y avance tecnológico, los seres humanos seguimos siendo sumamente capaces de los crímenes más horribles y que, dadas las condiciones adecuadas, pueden ser inducidos fácilmente a ser partícipes en colaboraciones trágicas con el MAL.

QQ:. HH:., nosotros predicamos “cavar fosas al vicio” o cavar fosas al mal, pero muchas el Mal sale de su tumba y consigue destruir parte de la hermosa creación del GADU: nuestro Planeta. Debemos cavar mas hondo si deseamos que persista para futuras generaciones.

Eli Klinger – M:.M:.

Febrero, 2019

: Varias citas en este trabajo fueron tomadas de un artículo “God, Evil and the Holocaust”, Jimmy Williams, Probe Ministries.

La paradoja de Epicuro



EPICURO
341 e.C. - 271 e.C.

